



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol.

1 de Mayo de 1952

Núm. 9

Madre

Madre, las cinco letras de tu nombre,
son una inmensidad sobre la tierra;
por eso al pronunciarlas todo hombre
se estremece de amor por lo que encierra.

La M significa mansedumbre,
un mar inagotable es tu paciencia;
y aunque lleguen tus penas a la cumbre
tienes para tus hijos la clemencia.

La A dice tal vez lo más hermoso,
lo más indefinible y más glorioso,
algo que nunca falta en los hogares;
que destierra el enojo y el rencor,
dulce como el Cantar de los Cantares,
grande como las aguas de los mares,
bello porque nos dice que es amor.

La D dice dulzura; es la ternura
que siente toda madre en su interior;
si la herimos quizá con altiveza,
se vuelve hacia nosotros con tristeza,
y nos quiere, a pesar de su dolor.

La R es el refugio que encontramos
en el regazo de su pecho amante,
y si a los golpes del dolor lloramos,

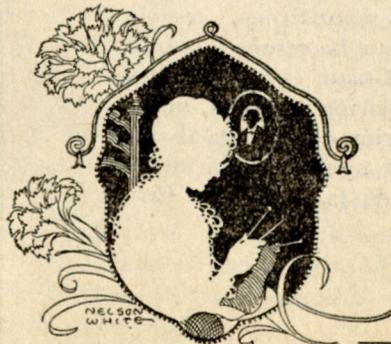
en la madre bendita siempre hallamos
la ayuda más sincera y más constante.

La E nos dice que es dulce esperanza;
sus ojos con amor están bien fijos
en inculcar la más grande enseñanza,
ya que tan sólo el porvenir se alcanza,
para el bien de la patria y de sus hijos.

Madre: las cinco letras de tu nombre,
toda tu mansedumbre y tus anhelos,
todos tus sinsabores y desvelos
te dignifican, adorable madre.

Con símbolos de oro allá en la gloria
está tu nombre inolvidable impreso,
de todos tus pesares hay la historia,
de todas las dolencias la memoria
sellado con tus lágrimas y besos.

Cantémosle a su nombre sacrosanto,
loemos ese nombre bendecido.
Sus cinco letras nos inspiran tanto,
que quizá no lo habíamos comprendido.



Por Carmen G. Basurto

El Hombre Que Pocos Conocieron

(Mateo 16:13-18)

Por Orval J. Nease, D.D.

¿QUIEN decís que soy? (Mateo 16:15).

“Unos dicen que eres Juan el Bautista . . . o alguno de los profetas.” Los que “dicen algo” todavía están externando sus aventuradas opiniones acerca de la Persona de Cristo Jesús. Un buen hombre, un gran maestro, un ejemplo digno—estos son algunos de los testimonios de hombres que no tienen un conocimiento personal del Señor.

El identificar a Jesús con algunos de los grandes hombres del pasado no es más que la repetición de trivialidades sin fundamento. El escribir el nombre de Cristo en los *Anales de los Ilustres* o el esculpirlo en las paredes del Salón de Fama de la Humanidad no es ningún honor para El, pero en cambio es perder para siempre el verdadero propósito y la gloria de su misión divina.

Juan el Bautista declaró en un tono semi-acusador, “En medio de vosotros ha estado a quien vosotros no conocéis.” Jesús en un tono conmovedor se dirigió a uno de sus seguidores diciendo, “¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe?” La presencia de Cristo entre los hombres—entre nosotros—es algo seguro, pero nosotros somos los que estamos tan lentos y ofuscados en nuestro entendimiento. ¿Estamos demasiado absortos en los asuntos mundanos? ¿Ha embotado el pecado nuestras facultades? ¿O es un menosprecio intencional a nuestro Señor?

¿Quién decís que soy? es la aguda pregunta de Cristo a Pedro y a cada uno de nosotros. Pedro se irguió con vigor, y con ojos y voz firmes y resueltos dió expresión a la verdad que ha resonado a través de los siglos: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Esta es una revelación personal, una revelación divina, una revelación que afirma al abrirse paso. Con ella viene el nuevo nacimiento del alma. Es el fundamento de la Iglesia de Cristo Jesús.

A las Madres Desaparecidas

El día que de esta vida los cerros
caían pulverizados de tu ser,
¡qué triste, madre mía, ver tus ojos
que de mí se tornaban sin volver!

Tu imagen y facciones imborrables,
las miro, en mi tranquila soledad,
surgir de entre las ondas formidables
de la muda y pasmosa eternidad.

Y parece que ríes y que lloras
al contemplar mi dicha y mi aflicción:
mi dicha, porque pienso en donde
moras;
mi pena, porque así es mi corazón.

—Puerto Rico Evangélico



El Día de las Madres

El día de las madres,
una canastilla
de flores muy lindas
le traigo a mi madre.
Igual que una flor
mi madre sonríe
feliz. Y me oprime
contra el corazón.

Yo le doy un beso
y ríe complacida
mi madre sonríe
como un ángel bueno.
Para su regalo,
nada hay como un beso
del alma y un cesto
de flores de mayo.

—Amelia Ceide
Puerto Rico Evangélico

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

Vol. VI 1 de Mayo de 1952 Núm. 9

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending. Printed in U. S. A. — Impreso en los E. U. de A.

La Recompensa de una Madre



El nivel de las recompensas domina la conducta humana. El hombre actúa bajo la perspectiva de un premio o recompensa. Es verdad que no todas ellas—las recompensas—se cotizan a base de dinero o ganancia personal. También las hay que son una mera condición mental o espiritual. Hay recompensa en la sola satisfacción de hacer lo bueno por el interés y el móvil de hacer bien.

Con esto en mente, bien podemos deducir que la recompensa del estudiante es el ver su bufete u oficina en operación; que la recompensa del labriego es ver que su simiente crezca hasta rendir fruto aceptable; que la recompensa del comerciante es formarse una reputación de hombre honrado y equitativo; que la recompensa de un inventor es ver sus ideas transformadas en brillante realidad para beneficio de la humanidad, así como para forjarse un futuro halagador.

Las madres también tienen su recompensa: algunas veces digna, otras indigna, según la clase de material social y moral de que se compongan sus hijos y según la contextura de sus ideales y perspectivas. Hay hijos malagradecidos quienes, después de recibir atenciones y cuidados, se han tornado en contra de su madre y le han causado toda clase de sinsabores y tristezas. Hay madres que han pasado noches enteras llorando por sus hijos al darse cuenta de su conducta, y al saber que su reputación viene a nada debido a acciones pecadoras. En cambio, hay madres felices cuyos hijos han sido una bendición en su vida, y cuyo cuidado ha sido la cosa más preciada. Hay madres que velan por sus hijos sabiendo que ellos agradecen a Dios este ministerio amoroso del ser materno.

Para Anna, la mujer de antaño, Samuel fué una recompensa en todo sentido. Fué ella quien lo pidió a Dios. Samuel vino en respuesta a su oración. Fué Anna quien, después de nacido Samuel, encaminó los pasos del pequeño a la casa de Dios. Anna lo dejó allí privándose de verlo pues sólo lo visitaba una vez al año. Fué Anna quien cumplió su palabra empeñada con Dios. Su recompensa más grande la encontramos en dos versículos del capítulo dos del libro primero de Samuel que dicen: "Samuel ministraba delante de Jehová" y "Samuel crecía delante de Jehová" (versos 18 y 21).

En primer lugar, Samuel "crecía" delante de Jehová porque había nacido en un hogar espiritual. La base de la felicidad del individuo se encuentra en el hogar. Samuel crecía delante de Jehová porque había nacido con Jehová. Cuando escogemos

a Dios por Compañero, no tenemos riesgo de perdernos ni de fracasar. El crecimiento activo de este joven es reflejo del cultivo y nutrición prodigados por sus padres. Hay que recordar que Anna no volvió al templo desde el tiempo en que pidió en oración ferviente que Dios le concediera un hijo hasta que estuvo dispuesta a cumplir su promesa de dedicar a Samuel al servicio de Dios. Crecer significa adelantar, progresar y adquirir. Samuel estaba siendo nutrido, cultivado y saturado con las enseñanzas de Dios. Su estancia en el templo le puso en contacto con Dios a la vez que proveyó una base para la satisfacción de su madre Anna.

En segundo lugar, Samuel "ministraba delante de Jehová." La palabra ministrar no necesariamente significa que Samuel haya hecho las veces de pastor o que oficiara en el templo. Para esta obra estaban Elí y sus hijos—Elí, el hombre descuidado que no sabía cómo conducir su hogar, y sus hijos ladrones y sensuales que, sin respetar la reputación de su padre, se entregaban a toda clase de vicios ante los ojos del pueblo. Samuel era más bien un sirviente. Podemos decir que él hacía la limpieza de las habitaciones sacerdotales y quizá hasta del tabernáculo mismo. Samuel "servía" y su servicio recibió la aprobación de Dios y de los hombres. Este servicio demuestra que Samuel era trabajador. Dios nunca usa en su labor a personas indolentes. Aquellos a quienes llama a sus filas siempre están ocupados. Son gente activa. Sólo transforma el interés de esta actividad en algo más digno y edificante. Dios se reveló a Samuel y lo usó como uno de sus mejores caudillos porque Samuel, desde mucho antes, "ministraba delante de Jehová."

La recompensa más grande de Anna fué la ministración y el crecimiento de su hijo delante de Dios. Y la recompensa más grande de toda madre cristiana es que su hijo o hija sirvan a Dios y así vayan creciendo. Con esto no queremos decir que todas las madres han de tener hijos ministros o hijas diaconisas: mejor si así pudiera ser. Sólo afirmamos que cuando los hijos crecen delante de Dios y le sirven de todo corazón, no dejan de recompensar con felicidad y alegría a sus padres. La recompensa de una madre no son las palabras melosas, los ramilletes de flores una vez al año o las fiestas de celebración. Su recompensa es el respeto de su hijo, la vida limpia y recta, la buena reputación, el enaltecimiento de los valores espirituales en la actuación total de quien se ha convertido en adulto respetado.

(Sigue en la página 5)

Instantánea o Gradual

Por Esteban S. Blanco, D.D.

LA entera santificación debe venir después de la conversión. Es una segunda bendición. Tiene parentesco con la regeneración pero no es gemela de ella. Sólo el cristiano puede ser santificado enteramente. Ahora bien, deseamos probar que la entera santificación viene instantáneamente y no gradualmente. En lugar de obtenerla por medio de escalones que van subiendo poco a poco—por medio de nuestros esfuerzos, grandes o pequeños—debemos como quien dice, tomar el elevador llegando hacia ella por medio de una fuerza diferente de la nuestra, y eso inmediatamente. Es esto lo que nos lleva a obtener esta experiencia hermosa. Por tanto, la podemos recibir en menos tiempo del que llevamos hablando de ella.

El Punto de Vista Wesleyano.

El principal argumento de Wesley en favor de que la segunda bendición viene en un instante es que se recibe por fe, y no por obras. Nos dice: “es nuestro deber potente y explícitamente exhortar a los creyentes a que sigan adelante a la perfección, y estimularlos a que obtengan el amor perfecto por una fe sencilla, y consecuentemente, que la esperen inmediatamente.” Relacionamos esta declaración con otra del mismo autor que dice: “todos los que así objetan están buscando la santificación por obras. Si la santificación ha de ser por obras, entonces se necesita tiempo para que nosotros hagamos estas obras. Pero si es por fe, resulta claro que un momento o un instante es tan útil como mil años.” Estas dos citas nos dan clara y brevemente la razón principal por la que Wesley creía que la entera santificación se recibe instantáneamente.

El Tiempo Aoristo.

En el Nuevo Testamento griego los verbos usados para expresar *santificar* y *limpiar* casi siempre se encuentran en el tiempo aoristo, llamado por algunos el tiempo relámpago. Después de todo lo que se diga acerca de su uso en el Nuevo Testamento, este tiempo ofrece de cierto más argumentos respecto a la instantaneidad de la bendición de la entera santificación que respecto al proceso gradual. El doctor Daniel Steele recalcó el significado del tiempo aoristo en este respecto.

El doctor H. Orton Wiley en su *Introducción a la Teología Cristiana* nos señala la importancia de este tiempo como prueba para lo instantáneo de la bendición de la entera santificación. He aquí algunas citas que constituyen su argumento: “Hechos 15:9, ‘purificando, (aoristo—instantáneamente) con la fe sus corazones.’ ‘Este versículo,’ dice el

doctor Steele, ‘es la llave a la obra santificadora instantánea del Espíritu Santo efectuada en los corazones de los creyentes el día del pentecostés, en vista de que las palabras *como a nosotros* se refieren a esta ocasión.’” “1ª Tesalonicenses 5:23, ‘y el Dios de paz os santifique (aoristo) en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión, (aoristo inicial, para marcar el principio que ha de preservar al creyente).’” “Hebreos 13:12, ‘Jesús, para santificar (aoristo) al pueblo por su propia sangre, padeció (aoristo) fuera de la puerta.’” “1ª Juan 1:9, ‘si confesamos (tiempo presente) nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone (aoristo) nuestros pecados, y nos limpie (aoristo) de toda maldad.’” Aquí, tanto el perdón como la limpieza se mencionan como actos completos y no hay razón, gramaticalmente, para creer en una santificación gradual. Estos pasajes y muchos otros en que es usado el tiempo aoristo, señalan el hecho de que la entera santificación viene en un instante. Habremos de tomar el elevador divino, si queremos obtenerla. Como cristiano, usted puede adoptar la actitud para la recepción de esta bendición por el sistema gradual de escalones, por su propio esfuerzo, pero realmente no podrá obtener la bendición por este método. Es impartida por Dios en el tiempo preciso en que nosotros hacemos nuestra parte.

Dios Santifica.

Otra prueba de la instantaneidad de la entera santificación es que Dios es la fuente de esta experiencia. Ya lo he indicado, pero lo mencionaré más específicamente. En 1ª Tesalonicenses 5:23, Pablo ora a Dios para que santifique a los cristianos tesalonicenses. Es siempre Dios el que santifica. El hombre no puede santificarse a sí mismo. Y lo que Dios hace a solas por el hombre o sin la ayuda de causas secundarias, lo hace inmediatamente. El tiempo jamás es un elemento que lo limite; El puede obrar instantáneamente dondequiera. Notemos la siguiente ilustración: Dios puede y en ocasiones sana con o sin causa secundaria. El puede regresarle la salud si usted está enfermo, por medio de la ayuda de causa secundaria—el descanso y la medicina. Creo que Dios hace esto en muchas ocasiones. Pero cuando El lo sana a usted, lo hace solo, sin necesidad de otra cosa. Por otro lado, en ocasiones El sana instantáneamente sin la ayuda de ninguna causa secundaria como el descanso y la medicina. He sabido de casos hermosos en que esta clase de sanidad se ha efectuado en el cuerpo de individuos. En este caso Dios actúa

solo e inmediatamente. Las sanidades espirituales, la conversión y la entera santificación—están siempre en la misma base que las sanidades físicas que dependen enteramente de Dios. Así como las sanidades de este tipo suceden instantáneamente, la conversión y la entera santificación también suceden instantáneamente. Cuando la obra de Dios se hace sin la existencia de causas secundarias, es instantánea. Es posible que el hombre en ciertos respectos se prepare para estas obras de gracia divina, pero Dios es el que las efectúa. Son milagrosas o sobrenaturales. En vista de que así se consideran, el elemento tiempo nada tiene que ver. Hay que tomar el elevador.

Ciclón o Huracán.

Hay un número de figuras de lenguaje o símbolos que vienen a mi mente cuando pienso en lo instantáneo de la entera santificación. Por ejemplo pienso en el ciclón que viene rápidamente, más bien que en un huracán que dura por varias horas. La idea de ciclón encuadra muy bien con lo que sucedió en el pentecostés. Los primeros cuatro versículos de Hechos 2 dicen así: "Y como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen." De repente, vino un viento recio. Este viento no vino gradualmente; y todo lo que encontramos en este relato señala al hecho de que los discípulos fueron llenos con el Espíritu Santo tan rápidamente como llegó el viento.

Cuando considero el factor instantáneo en la entera santificación, pienso también de cuando se descubre un yacimiento de petróleo, y éste sale de la tierra como un manantial grande y torrencial. Juan sugiere esta idea cuando habla de los ríos de agua viva que brotarán y después explica, asegurando que se refiere al Espíritu Santo, que más tarde había de venir en su plenitud sobre los discípulos.

Si consideramos, pues, la entera santificación como una obra de gracia divina, y tomando en cuenta las explicaciones que acabamos de dar en este artículo, llegamos a la conclusión de que la entera santificación es instantánea. El discípulo es librado de su naturaleza pecaminosa en un momento. Es necesario tomar el elevador espiritual.

Lo que leemos moldea nuestros pensamientos y vidas. Ponga EL HERALDO DE SANTIDAD al alcance de sus seres amados.

¡Demasiado Tarde!

La pobre madre estaba moribunda. En todas direcciones habían salido telegramas llamando a sus hijos junto a la cama de ella. Buscando los más veloces medios, volaban ansiosamente estos jóvenes, deseando y rogando que la vida de la querida enferma fuese prolongada hasta su llegada. "¡Oh, Señor, que lleguemos a tiempo para dar una última mirada, un último apretón de manos, una última caricia!"

Llegaron, en silencio se reunieron alrededor de su lecho. Miraban esas manos gastadas que tanto trabajaron por ellos, la frente surcada de arrugas a causa de la diaria tarea por los suyos, los ojos en los cuales nunca vieron más que cariño y dulzura. No pudieron evitar la angustia de sus corazones, ni acallar un sollozo.

Inclinándose el mayor, besó la cara de la anciana y le dijo: —Madre querida, tú has sido tan buena con nosotros que queremos decirte cuánto te amamos y agradecemos.

Los ojos de la enferma, casi cerrados ya, se abrieron y su rostro se iluminó: —Gracias, hijo, me conmueve saberlo, nunca me lo dijiste antes—fueron sus últimas palabras.

La moraleja de este triste relato es muy sencilla: si amas a tu madre, vé y díselo hoy. No esperes hasta mañana, que pudiera ser demasiado tarde.

—Albores



La Recompensa (Viene de la página 3)

Este es un mensaje para los hijos, más bien que para las madres. El que esto escribe, hijo también, se une al grupo de jóvenes y señoritas cristianos en la oración siguiente:

—Oh Dios, enséñame a ser agradecido por mi madre. Su cuidado, su interés y devoción, han dejado en mi vida un sello indeleble. Permite que mis pensamientos la honren, que mis acciones la respeten y que mis esperanzas la dignifiquen. Si ella es cristiana, permite que siga su ejemplo en todo lo recto y bueno. Si no lo es, permite que yo sea el instrumento para que ella se rinda a los pies de Cristo. Amén.

Reseña Histórica Sobre el Día de las Madres

Por el Rdo. Sixto Avila

EL segundo domingo de mayo es la fecha reconocida como "Día de las Madres," debiéndose su origen a una mujer, la señorita Ana Jarvis, de Filadelfia. He aquí algunos detalles históricos relacionados con el origen de dicho día: "Una maternidad buena y digna es la base de toda prosperidad." En esta breve frase la señorita Ana Jarvis iniciadora del "Día de las Madres," hubo de expresar, tanto su credo económico como la tierna inspiración básica de su noble idea. Por supuesto, que la concepción de esta idea pudo brotar de una sola fuente: ¡La influencia sin límite de una madre sobre su hija! ¡Era ésta la señora Jarvis! ¡Es seguro que entre madre e hija debieron haber existido tiernísimos lazos de intimidad y compañerismo, los cuales, ni aún la muerte pudo destruir! "Ella era una madre a la antigua," decía la señorita Jarvis, "su mayor interés se hallaba en la escuela dominical."

Después de fallecida su madre, en un servicio celebrado a la memoria de ésta, ocurriósele a la señorita Jarvis adornar el templo con multitud de claveles blancos, los cuales serían distribuidos entre los numerosos alumnos de la desaparecida. Alguien sugirió la idea de que también dichos claveles debían ser distribuidos entre las personas mayores.

Terminado este primer servicio de madres en honor de una sola madre fiel, en la mente de la señorita Jarvis surgió la idea de que los hijos no debían esperar a que la reina del hogar haya dejado su cetro para siempre, para hasta entonces hacerle los honores que con tanto sacrificio y abnegación supo conquistarse. Y así fué tomando forma la observancia del "Día de las Madres."

El día 10 de mayo de 1913, el Senado y la Cámara de Diputados de los Estados Unidos pasaron una resolución recomendando que fuera observado el "Día de las Madres" por ambas cámaras, por el Presidente de la Nación Americana y su Gabinete,

así como por los demás jefes de diversos departamentos del Gobierno. En 1913 la Legislatura de Nebraska declaró el "Día de las Madres" día de fiesta en el estado, en honor del patriotismo de las heroicas madres de Nebraska.

En 1913, siendo pastor de la congregación metodista el que esto escribe, en la ciudad de Oaxaca y la señora María Olivares Zapata, superintendente de la escuela dominical, ella encontró, en una de las revistas en inglés que recibía, la noticia de la celebración del "Día de las Madres;" le gustó la idea y fué la primera en organizar un programa dedicado a las madres de la escuela dominical en la ciudad de Oaxaca.

En los años subsecuentes nuestras escuelas dominicales han seguido celebrando este día.

En 1914 el honorable J. Thomas Helfin introdujo en la Cámara de Diputados de la Unión, una resolución, pidiendo que el Presidente de los Estados Unidos designara, por medio de una proclamación anual, el segundo domingo de mayo como el "Día de las Madres" y que se desplegara la bandera americana en todos los edificios del gobierno, en los hogares y demás edificios.

El presidente Wilson lanzó la primera proclamación nacional del "Día de las Madres," el sábado 9 de mayo de 1914, ordenando que el domingo 10 fuera observado como el "Día de las Madres," de acuerdo con la resolución de la Cámara de Diputados.

La Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal escogió, a su vez, el segundo domingo de mayo para pagar tributo a las madres.

En 1922, el periódico "Excelsior" de la ciudad de México, hizo suya la idea y emprendió la noble tarea de estimular a los hijos mexicanos en el deber de honrar a sus madres.

El Mensaje de una Flor

Florecita en el muro agrietado,
Te saco de estas viejas grietas
Y te tengo a tí, raíces y todo, en mi mano.
¡Oh florecita!

Pero, si yo pudiera comprenderte,
Y lo que tú eres, raicillas y todo,
Yo sabría quién es Dios
Y quién es el hombre.

Alfredo Tennyson

¿Qué Hay de Nuevo en Libros?

Se discutirán en esta sección algunos libros de interés para nuestros lectores, especialmente libros nuevos de los cuales recibamos ejemplares de muestra.

He Aquí que Viene

Por E. G. Marsh. Con un cuadro atractivo a dos colores representando el milenio, se ha hecho últimamente una reimpresión del librito de 64 páginas versando sobre el tema de la Segunda Venida de Cristo. Aun cuando la obra es pequeña, el lector se dará cuenta del cúmulo de enseñanzas que contiene en quince capítulos cortos de los cuales citaremos unos cuantos: *Jesús Viene, Velando y Esperando, Algunas Señales que Precederán su Venida, Satanás en el Presente y en el Futuro, Los Judíos, El Arrebatamiento, La Tribulación, El Milenio*, etc.

En la cubierta posterior de la edición a la rústica y al principio de la edición en tela, aparece un cuadro clásico premilenialista señalando el curso de la Iglesia, de Satanás, de Israel y de la Obra del Espíritu Santo. La traducción castellana de Lucía C. de García es excelente y hace de este librito un Abecedario Sencillo sobre el tema inagotable cuanto interesante de la Segunda Venida de Cristo.

El libro en rústica se vende a .75 centavos y el de tela a \$1.00 en moneda de dólar. A los librerías se les da un descuento de 40%, pero ellos se encargan de los gastos de transportación.

Arte Cristiano de la Predicación

Por A. M. Mergal. 359 páginas, encuadernación a la rústica y cubierta sencilla en combinación de dos tonos de azul. El libro fué impreso por la Casa Unida de Publicaciones, S. R. L. de México para la Asociación de Iglesias Evangélicas de Puerto Rico.

Siempre ha habido necesidad de buenos libros de homilética para el uso de los ministros en servicio, así como para estudio en los Institutos de Capacitación y Seminarios. La obra de Juan Broadus, *Tratado Sobre la Predicación*, aunque bueno y lo único serio que hemos tenido en años pasados, no provee mucho del material tan indispensable en el estudio de la asignatura de Homilética. La obra de Mergal nació en el seno del Seminario Evangélico de Puerto Rico que en nuestro concepto, humilde por cierto, es de tipo un tanto liberal, pero que por la naturaleza de la asignatura lo hacen asequible al estudiante interesado en el "Arte Cristiano de la Predicación." Dignos de mencionar son



los capítulos titulados: "La Unidad Artística, La Verdad en la Arcilla, El Sacramento de la Palabra y La Arcilla Sonora. Sentimos mucho que el libro sea demasiado didáctico para ser de utilidad a muchos obreros cristianos, pero creemos que "Arte Cristiano de la Predicación" cumple su cometido en proveer material para el intelecto y en hacer de la predicación un arte cristiano. ¡Hay tantos pseudopredicadores y malos oradores por dondequiera! El desenvolvimiento de nuestras iglesias entre el campo de habla hispana reclama hoy día una mejor preparación de nuestros ministros. Sin despreciar a los que nos han precedido en el ministerio, muchos de ellos de reputación ilustre y de fácil palabra, si aceptamos que en años anteriores nuestras iglesias descuidaron el requisito de la preparación intelectual para obtener ministros espirituales y sencillos. La sencillez, la espiritualidad y el buen uso del lenguaje no excluyen la buena oratoria, la preparación intelectual y el estudio de asignaturas seculares. Todas estas características se complementan entre sí.

El Arte Cristiano de la Predicación se vende a \$1.75, oro americano.

Las Estrellas

¿Quién dice que los hombres nos parecen desde la soledad del firmamento, átomos agitados por el viento, gusanos que se arrastran y perecen?

¡No! Sus cráneos que se alzan y estremecen, son el más grande asombrador portento: ¡fraguas donde se forja el pensamiento y que más que nosotras resplandecen!

Bajo la estrecha cavidad caliza las ideas en ígnea llamarada fulguran sin cesar, y es, ante ellas,

Toda la creación polvo y ceniza . . . los astros son materia . . . ¡casi nada! ¡y las humanas frentes son estrellas!

Manuel José Othón

Dios Da la Victoria

Reseña Breve de la Obra en Laredo.

A fines del mes de agosto de 1949, llegamos mi esposa y yo a la ciudad de Laredo, Texas trayendo con nosotros una firme confianza en Dios y el propósito de trabajar en su viña bajo la bandera de la Iglesia del Nazareno. El local que se había rentado para celebrar nuestros servicios y para nuestra casa, no era muy apropiado y estaba bastante lejos del centro de la ciudad, a más de ser un poco difícil por las condiciones prevalentes el levantar y crear una iglesia, pero con nuestra mirada puesta en Dios, empezamos el siguiente día a visitar algunos hogares, y el primer miércoles de nuestra estancia en ésta celebramos el primer culto para la gloria de Dios. En esta primera reunión hubo quince personas y nuestro mensaje fué "Dios Proveerá" basado en Génesis 22:8.

Al irse haciendo presentes numerosas dificultades y problemas en la marcha de la iglesia, cuando la lucha arreciaba, podíamos observar que esa promesa se cumplía al pie de la letra, así como aquélla que dice, "No te dejaré, ni te desampararé." Cuán cierto es que Dios no nos deja cuando marchamos a cumplir su comisión, "Id por todo el mundo; predicad el evangelio."

Después de un año organizamos nuestra iglesia, y ahora podemos contar con un buen grupo de fieles seguidores de Cristo que militan en las filas de la Iglesia del Nazareno. A fines de 1950, sostenidos continuamente por nuestro Padre en la contestación de nuestras oraciones, además de la decidida y firme ayuda del reverendo Eduardo Wyman, en aquel entonces superintendente del distrito y ahora Director de nuestro Instituto Bíblico en San Antonio, y la espontánea cooperación de los

miembros, empezamos a edificar el templo y la casa pastoral. Excepto por algunos menores detalles, ambos están terminados ya. El templo mide 60 pies de largo por 20 de ancho, a más de un saloncito anexo; la casa mide 40 pies de largo por 20 de ancho y tiene sala, comedor, baño y dos recámaras. Damos gracias a Dios porque hemos podido hacer todo esto que será para beneficio de los futuros pastores de esta iglesia. Además del lote en que está el edificio, tenemos otro en que hemos plantado árboles frutales, lo cual en unión de un pequeño jardín plantado por los hermanos al frente de la iglesia, hermosea la propiedad.

La organización local de nuestra iglesia consta de superintendente de escuela dominical, secretario, tesorero y tres maestros; la sociedad femenil tiene su presidente, secretaria y tesorera y se encarga también de la Liga de Oración y Ayuno. La iglesia tiene su secretario, tesorero y mayordomos. Aunque las condiciones económicas del pueblo no son muy halagadoras, ya que algunos no tienen trabajo y los que tienen, ganan poco, los miembros están aprendiendo a diezmar y en un futuro no muy lejano, es posible que esta iglesia tenga sostenimiento propio.

Hermanos, no pongamos nuestra vista en las condiciones malas o circunstancias desfavorables que nos rodean: Dios es el mismo dondequiera, y su poder es también el mismo. Para vencer, necesitamos quitar nuestra vista de los obstáculos, o de otra manera nos hundiremos en las olas como el apóstol Pedro. Pensemos en las palabras llenas de fe de Pablo, "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece," y cantemos llenos de gozo:

"Firmes y adelante, huestes de la fe,
sin temor alguno, que Jesús nos ve.
Jefe soberano, Cristo al frente va,
y la regia enseña, tremolando está."

—Raúl Elizondo, Pastor



Fotografía tomada en la dedicación del templo "El Calvario" en Laredo, Texas. En el centro del retrato están el pastor Raúl Elizondo, el reverendo Everette Howard, superintendente del distrito Texano, y el reverendo Eduardo Wyman, Director del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio.

El Ministerio de Sanidad

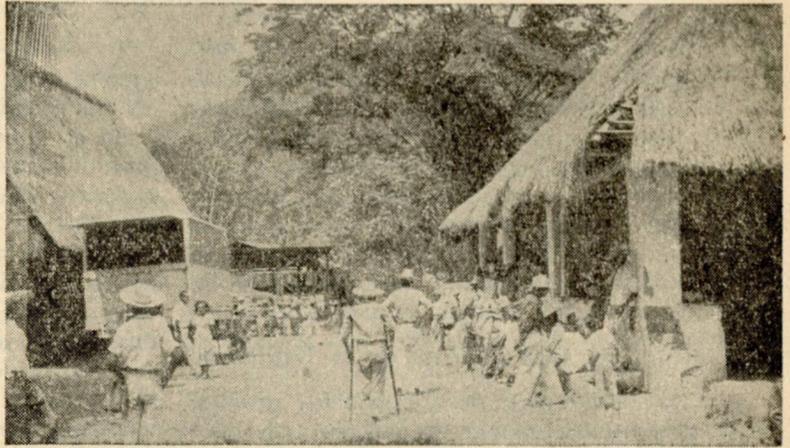
Por Perla de Ingram

No hay escasez de doctores en Guatemala, pero el pueblo carece lastimosamente de atención médica, especialmente en secciones rurales. Por muchos años nuestra oración ha sido que esta necesidad pudiera ser satisfecha por medio de doctores cristianos.

El único médico extranjero que nosotros sabemos haya recibido licencia para ejercer su profesión en Guatemala desde 1920 es el doctor Charles Ainslie, cirujano en jefe del Hospital Americano, una institución presbiteriana situada en la capital del país. Su trabajo se ha visto coronado con gran éxito, y en los últimos años ha establecido una clínica ambulante para beneficio de áreas rurales. Con suma generosidad ha ofrecido sus servicios y los de sus subalternos, a cualquier misión protestante en el país que quiera hacer uso de ellos en clínicas rurales de diez días. Su curso de acción es buscar una sección que esté suficientemente alejada de cualquier doctor o centro médico para no causar competencia alguna, establecer todo su equipo necesario, atender a todos los pacientes que acudan desde las ocho de la mañana hasta la tarde, y luego dar tiempo, a los que le ayudan de descansar, arreglarse y dejar todo listo para las labores del día siguiente.

Estas incluyen extraer centenares de dientes, poner inyecciones, y suministrar una gran cantidad de medicamentos. Se cobra una pequeña cuota por la consulta y por extracción de dientes, pero las medicinas son gratis y nunca escasean los pacientes.

La última clínica que el doctor Ainslie tuvo con la Iglesia del Nazareno fué en el mes de abril del año pasado. Un amigo nuestro, propietario de una gran plantación cafetera, puso a nuestra disposición diversos salones y cuartos, de manera que no fué necesario que el doctor usara sus tiendas de campaña. La señora Margarita de Birchard, nuestra enfermera, fué su brazo derecho. La esposa del doctor, también enfermera, se encargó de la esterilización de los instrumentos; un asistente médico extrajo los dientes y otras dos enfermeras pusieron inyecciones. Uno de nuestros pastores tomaba los nombres de los pacientes y les señalaba su turno. Mientras tanto, el reverendo Birchard, usó admirablemente la ocasión, y combinando sus atinados mensajes evangelísticos con su sistema alto parlante,



Esta foto nos muestra la Clínica Médica Ambulante en acción. Funcionó en un lugar llamado Cabañas, Guatemala, en abril de 1951. Puede observarse el buen grupo de pacientes esperando ser atendidos por los facultativos de la Clínica Ambulante del Hospital Americano.

predicó numerosas veces a todos los que esperaban su turno. Fué un esfuerzo bien organizado para hacer uso de una oportunidad espléndida. A Dios sea la gloria, y nuestra cordial gratitud a nuestros buenos amigos presbiterianos por su ministerio tan efectivo.

Mi Testimonio

Encontré en la biblioteca de la iglesia un libro titulado, *El Secreto de la Vida Cristiana Feliz*. Empecé a leerlo, y pronto mi corazón ardía en deseos de tener esa clase de vida. Al llegar a la página cuarenta y dos, una voz me susurró: "Ahora es el tiempo." Protesté que no sabía lo que quería, y que este libro me lo estaba mostrando. Pero la voz era imperiosa, "Búscala ahora." Aparentemente Dios me quería aceptar con mi conocimiento a medias si le daba todo el corazón: de modo que consagré todo mi ser y de repente fuí lleno ola tras ola de fuego refinador llenaron mi alma. Sólo pude dar vueltas en el cuarto, y sentía que por mi rostro corrían lágrimas de gozo sereno. El Espíritu Santo me había invadido, limpiándome y dominando toda mi vida.

—E. Stanley Jones

Lo que Enseñamos Respecto a la Entera Santificación

Por Edward K. Hardy

ESTE artículo se dedica especialmente al lector que no conoce la doctrina de la entera santificación, y a los que aun cuando forman parte de nuestra iglesia, no están seguros de los aspectos vitales que nosotros sostenemos como esenciales para la experiencia. Con este pensamiento básico trataremos de presentar el asunto como si los que leyeran este artículo no conocieran la enseñanza de la entera santificación que sostiene nuestra iglesia.

La Santificación Está Provista en la Expiación.

Creemos que la entera santificación fué provista por la sangre de Cristo nuestro Salvador. El Señor Jesús murió y derramó su sangre a fin de salvarnos de todo pecado. Creemos que la santificación es un acto final de Dios definido y gratuito, que consiste en limpiar de pecado la naturaleza moral del hombre.

La santificación es subsecuente a la regeneración. Esto es, entendemos que la Palabra de Dios enseña que después de que el creyente arrepentido ha sido regenerado o nacido de nuevo, hay aún una segunda crisis en la experiencia muy necesaria para completar el limpiamiento de su naturaleza de todo pecado. El elemento del tiempo entre las dos experiencias es variable. Esto es, todo depende de la luz, conocimiento, comprensión—del creyente—en lo que respecta a sus privilegios en Cristo Jesús. La santificación se efectúa por el Espíritu Santo. Jesús la proveyó en la expiación, pero es por medio del ministerio del Espíritu Santo que todas las provisiones de la expiación se aplican al individuo. Como en la regeneración, así el Espíritu Santo hace la obra de la santificación.

El Espíritu Santo atestigua a la santificación. Su Espíritu da testimonio a nuestros espíritus de que somos santificados. ¿Cómo sabemos que somos salvos—aceptados de Dios—adoptados en la familia de Dios? El Espíritu Santo da testimonio a nuestro espíritu de que somos recibidos por Dios. Así es como sabemos. De la misma manera, el Espíritu Santo atestigua a la obra de la santificación.

La Santificación—Su Obra y Naturaleza

La santificación se conoce en la economía de la gracia de Dios como aquello que libra al creyente del "pecado original o depravación," esto es, "la naturaleza carnal." Estos términos son sinónimos. Creemos que el pecado original o carnalidad, es

aquella corrupción de la naturaleza de toda la simiente de Adán que siempre está inclinada al mal, y eso de continuo. La regeneración trata con los pecados cometidos en contra de Dios. La santificación erradica la condición maligna que nos hace pecar.

La santificación trae al creyente a un estado de entera devoción a Dios. La carnalidad o pecado original es el último reducto de pecado en la naturaleza moral del hombre. Con esta condición hecha a un lado, no queda ya más una condición o situación que evita que Dios posea a su hijo en su totalidad. Por eso creemos que la santificación hace posible la relación más íntima con Dios en esta tierra. La santificación capacita al creyente para la vida y el servicio. Esta capacitación es dual. Es poder para vivir diariamente una vida de entera devoción a Dios. Es poder para tomar las diferentes tareas que Dios nos pida que hagamos y para ejecutarlas sin tomar en cuenta las circunstancias. La plenitud de este poder es para todo creyente, pero se lleva a cabo sólo en la vida santificada.

La Santificación Como la Experiencia para todo Creyente.

Ya hemos visto que la santificación ha sido provista por la sangre de Jesucristo. Así como Jesús murió para que todos los pecadores fueran salvos o regenerados, también murió para que todos los creyentes fueran santificados. La santificación, sin embargo, como se ha visto, es una experiencia sólo para el creyente. Esto resulta cierto debido a que sólo el creyente es candidato a esta experiencia. Es un don que Dios da a los suyos.

Pero aunque es un don, el creyente debe tomar la iniciativa en recibir la bendición. Así como uno tiene que buscar, confesar, arrepentirse antes de ser salvo, el creyente debe buscar, y consagrar su todo a Dios. La entera consagración de su todo es lo que el creyente debe hacer para poder ser santificado. La consagración significa el rendir nuestro todo a Dios ahora y por la eternidad: una rendición tan completa que El pueda poseernos sin reserva alguna.

Estando el hombre totalmente consagrado a Dios, ahora puede pedir que Dios haga la obra si cree en su corazón que El puede hacerla. La fe, pues, es el siguiente paso para el creyente; fe en creer que

(Pasa a la página de enfrente)

Mi iglesia es el lugar donde la Palabra de Dios se predica, el poder de Dios se siente, el Espíritu de Dios se manifiesta, el amor de Dios se revela y la unidad de Dios se percibe. Es el hogar de mi alma, el altar de mi devoción, el corazón de mi fe, el centro de mis afectos y la anticipación del cielo.

Me he unido a ella en pacto solemne comprometiéndome a concurrir a sus servicios, orar por sus miembros, contribuir para su sostenimiento y obedecer sus leyes.

Mi iglesia reclama el primer lugar en mi corazón, el lugar más alto en mi mente, y el principal lugar en mis actividades: su unidad, su paz y su progreso son la mayor preocupación de mi vida.

Yo le debo todo mi celo, mi benevolencia y mis oraciones. Si descuido sus servicios limito su prestigio, menoscabo su poder, descorazono a sus miembros y enfrió mi alma.

He prometido solemnemente en la presencia de Dios y de los hombres, propulsar sus intereses, por mi fiel asistencia al culto, por la lectura devota de la Palabra de Dios, por la observación de sus ordenanzas, por la contribución económica para su sostén, por la comunión sincera con los miembros, por mi acción unida con mis hermanos en la fe, en la oración, alabanza y servicio.

Y esta promesa la renuevo hoy, delante de Dios mi Padre, de Cristo mi Redentor, y del Espíritu Santo mi Santificador.

—El Evangelista Ecuatoriano

Lo que Enseñamos . . . (Viene de la página anterior)

Dios cumplirá su promesa. Muchos fracasan en este punto. La razón es que tienen una idea de que la santificación demanda una clase diferente de fe o una cualidad diferente de fe. No, lector querido, la fe sencilla como de niño, que efectuó su salvación, le traerá también su santificación.

¿Cuándo ha de obtenerse la santificación? En el momento en que el creyente se da cuenta de dos grandes hechos—primero, cuando se da cuenta que Jesús ha provisto su santificación en la cruz; y, segundo, cuando se da cuenta de su necesidad de ser limpio enteramente del pecado. Cuando estos dos hechos se consideran, entonces el siguiente paso consiste en hacer una consagración completa a Dios. Cuando el hombre sabe con absoluta certidumbre que esto ya ha sido hecho, lo único que necesita es creer en Dios con una fe sencilla, y la experiencia gloriosa de la entera santificación será una realidad instantánea para él. "Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación."

La mayoría de las personas exclaman convencidas: "Con dinero se consigue todo."

Tales personas no han leído las Sagradas Escrituras, y si acaso las leyeron fué a la ligera y sin meditar bien sobre su contenido. Porque en ellas se encuentran, leyéndolas, meditando y orando a Dios, *cuatro cosas* muy importantes, que no pueden conseguirse ni con todo el oro del mundo. Y sin embargo, se obtienen solamente por la fe en Cristo y su santa Palabra:

1. *Perdón de los pecados.* Dios ha puesto al alcance de toda alma pecadora, pobre o rica, el remedio para ser salva, gratuitamente y con la sola condición de confesar a El los pecados y creer de corazón en la obra redentora de Jesucristo en la cruz del calvario. El apóstol San Juan en su primera carta dice: "Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad."

2. *Paz con Dios.* El resultado del perdón de los pecados trae paz para con Dios y jamás se consigue fuera de El. Todo nuestro pasado está perdonado y limpio por la sangre de su Hijo Jesucristo (1ª Juan 1:7).

3. *La liberación del infierno.* El infierno es una terrible realidad de sufrimientos. Jesucristo habló y dijo: "Allí será el lloro y el crujiir de dientes." El Señor sabía muy bien lo que decía acerca del infierno, el diablo y sus ángeles; porque precisamente El vino a este mundo de maldad, para derrotar a Satanás y salvar de una eterna condenación a las almas que crean en El. Por su sangre derramada, provee el único escape del lugar del tormento eterno. No hay otro medio posible fuera de Jesucristo.

4. *El cielo.* Por último, toda la riqueza del mundo no basta para comprar ni un palmo de sitio en el cielo. No obstante, todos los cristianos verdaderos tenemos allí una mansión eterna preparada por nuestro Salvador.

Lector amado: Si tú has poseído ya estas cuatro cosas, da gracias a Dios por tan grande don. Y si aún no las posees, que sean estas humildes líneas iluminadas por el Espíritu Santo, las que te hagan ver a Cristo clavado en la cruz por tus pecados, y pidiéndole hoy mismo perdón con sincero corazón, puedas también decir como yo: Jesucristo es mi Salvador.

—F. García

Subscribase a
EL HERALDO DE SANTIDAD
Solamente un dólar al año.

P.—¿Qué diría usted del miembro de la Iglesia del Nazareno que se pone a escuchar por teléfono las conversaciones de los demás?

R.—Sencillamente que ignora las buenas costumbres y que comete pecado deliberadamente. Aun la gente inconversa jamás aprobaría esta acción. Que Dios nos ayude a los miembros de la Iglesia del Nazareno a ser mejores que los inconversos.

P.—¿Cree usted que Santiago 2:10 quiere decir que si nosotros quebrantamos un mandamiento somos culpables de todos?

R.—El versículo que usted menciona dice así: "Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos." Este versículo quiere decir que si alguna persona quebranta cualquiera porción de la ley, es pecador tan seguramente como si hubiera quebrantado toda la ley. Además, como se ha dicho, "la ley es una vestidura sin costura, que se considera rota con tan sólo que la rompa usted en un pedazo pequeño; o como una armonía musical que se echa a perder si solamente tiene una mala nota; o como una cadena que deja de ser cadena cuando se rompe un eslabón." Así que usted quebranta toda la ley aun cuando no quebrante toda debido a que ha cometido usted una ofensa en contra del amor, que es el cumplimiento de la ley. Si alguna parte del hombre está llena de lepra, se dice que todo el hombre es leproso. Dios requiere obediencia perfecta, no parcial. No debemos escoger partes de la ley que nosotros queremos guardar sólo por capricho o porque nos gusten, pues no debemos descuidar las otras porciones de esta misma ley.

P.—¿Por qué es que guardamos el domingo antes que el sábado? Favor de dar textos escriturales y explicación.

R.—Sencillamente porque el Señor Jesucristo resucitó el domingo. El domingo, que se considera como el primer día de la semana, antes que el sábado que se consideraba como el séptimo día, vino a ser el día santo de los cristianos desde el tiempo de la resurrección de Cristo. En este día los cristianos principiaron a reunirse para conmemorar el hecho de que Jesús había resucitado de la tumba. Esto se continuó con mayor interés y la idea del sábado como el día de descanso gradualmente fué olvidada. Hay quienes dicen que el

emperador romano cambió el día del sábado al domingo, pero este no es el caso. En el año 321, lo que hizo Constantino fué sólo reconocer por medio del decreto legal lo que ya había sido la práctica aceptada de la Iglesia Cristiana. Hay también quienes dicen que el día de Pentecostés cayó probablemente el primer día de la semana. Si esto fuera el caso, sería otra razón de porqué el cristiano cambió su día de descanso del séptimo al primer día de la semana. La mención del día del Señor en Revelación 1:10 se interpreta por los estudiantes de la Biblia como una referencia al primer día de la semana; y en 1ª Corintios 16:2, así como en Hechos 20:7, definitivamente se implica que el primer día de la semana era un día especial de adoración para los cristianos.

P.—¿Qué quiere usted decir cuando usa la palabra *deísmo*?

R.—Deísmo es una palabra que hemos recibido nosotros desde el siglo dieciocho, conocido también como el siglo del iluminismo. Es un punto de vista que sostiene la creencia en un Dios personal que creó todo lo que es y después lo dejó para que siguiera su curso completamente solo. No tuvo nada que ver con los hombres o con el mundo que El trajo a existencia. Así que la Biblia como revelación de Dios, y todo el esquema religioso de redención en Jesucristo, quedan excluidos de esta creencia. Esta teoría casi ha desaparecido hoy día.

P.—¿Por qué le dijo Jesús a Nicodemo, "os es necesario nacer otra vez?" ¿No era él un buen judío viviendo de acuerdo con la luz que tenía?

R.—En primer lugar, no creo que Nicodemo estuviera viviendo de acuerdo con la luz que tenía. El hecho mismo de que vino a Jesús sugiere que él tenía la seguridad de que Jesús podría ayudarle. Creo que fué a El convencido de su necesidad y el Maestro procuró ayudarle. Al decirle a Nicodemo que él debería nacer otra vez, quiso enseñarle que debería arrepentirse de sus pecados y creer en El como su Salvador. De esta manera sería regenerado, nacería nuevamente, o lo que es lo mismo, entraría a gozar de una nueva vida espiritual—la de vivir en contacto con Dios. El nacer otra vez fueron palabras que Jesús usó para simbolizar la transformación o cambio que habría de venir a Nicodemo si él se arrepintiera y creyera en el Señor Jesucristo.

Anfora de Preguntas

XIV. Epístola a los Efesios

Por H. Orton Wiley, S.T.D.

La Disgresión Magnífica

HABIENDO declarado el apóstol Pablo su evangelio de privilegio igual para el judío y el gentil, se prepara para mencionar las consecuencias que siguen a este llamamiento divino. Principia con las palabras, "Por esta causa" (3:1), pero es interrumpido en dos ocasiones por la importancia de su misión y no vuelve a su pensamiento original sino hasta el versículo 14. Aquí usa las mismas palabras para resumir el hilo de su discurso. La sección completa es, por tanto, una sección entre paréntesis. Moule la llama la "Disgresión Magnífica," y Gore habla de San Pablo en esta conexión como "el apóstol de la catolicidad." Las dos consecuencias que siguen su comisión son: (1) se encuentra prisionero por la verdad que predica y (2) siente el peso abrumador de la responsabilidad por todo el mundo gentil.

Primero, *San Pablo es prisionero por la verdad que predica.* Predicó "Que los Gentiles sean juntamente herederos, e incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio" (3:6). Tal como Graham lo declaró, el apóstol dijo que "el tiempo ya ha venido para la formación de una nueva comunidad que, elevándose de entre las ruinas de todos los reinos anteriores, e inundada con principios nuevos e inmortales, abrirá las puertas de la rectitud a todas las naciones y poblará el paraíso celestial con santos y héroes y mártires, de regiones que ahora se encuentran llenas de idolatría y de la muerte."

Hay algo decididamente moderno en el evangelio de San Pablo según lo declaran las palabras del doctor Gore. "Cuando nos ponemos en nuestra propia edad, a rehabilitar el sentido de membresía de la iglesia, sentimos inmediatamente la potencia de las fuerzas que nos confrontan; nos damos cuenta de lo mucho que vale el sentimiento de relación consanguínea con la relación más amplia de la vida nacional, o los intereses comunes de las profesiones o de nuestras clases, comparados con el sentido débil de compañerismo que viene de una membresía puramente convencional en la iglesia. No hay duda de que sentimos la dificultad de lo que tenemos a la mano. Pero no podemos sentirla más intensamente de lo que San Pablo sintió al darse cuenta de la dificultad que había en la idea misma de una hermandad humana en que las distinciones nacionales habrían de desaparecer por completo."

Edificar o formar una hermandad de la iglesia, más potente que los intereses nacionales o que los lazos de familia—más potente que las obligacio-

nes sociales o de negocio, parece ser el propósito del apóstol, y la verdadera esperanza cristiana. En ninguna parte aboga la Biblia por la mezcla de razas; pero sostiene que entre todos los pueblos y naciones y lenguas habrá reyes y sacerdotes para Dios.

Segundo, *la comisión del apóstol involucró una responsabilidad para el mundo gentil.* El habría de "descubrir a los hombres lo que significa este compañerismo del misterio." El sentimiento y la acción como de hermanos hacia gente de diferente raza y educación, demanda el desarraigamiento del egoísmo y estrechez de criterio. San Pablo vió que sólo por medio de una reconciliación con Dios por medio de Cristo podrían reconciliarse los hombres entre sí. Los individuos principian a vivir sólo desde un centro mayor que ellos mismos, y este centro es Cristo.

Herencia Casi Despreciada

Al morir cierta señorita acaudalada, dejó a su sobrino una Biblia grande y vieja. El muchacho quedó muy desilusionado, porque esperaba recibir una herencia considerable de su tía. La Biblia en cuestión, enchapada en bronce, fué colocada encima de un estante en donde estuvo por el espacio de unos 35 años. Después, el sobrino, ya un hombre de 70 años de edad, hizo planes para trasladarse a otra ciudad. Entonces surgió el problema: ¿Qué hacer con la vieja y abultada Biblia? La esposa no quería empacarla, pero su esposo tampoco quería dejar allí un recuerdo heredado. Bajándola del estante, principió a hojearla, después de quitarle la envoltura. Apenas volteó la primera página, encontró en ella un billete de \$10.00. Más tarde resultaron otros y por fin un total de \$4,867.50. Era éta una valiosa y grata fortuna. Representaba el dinero ahorrado por su tía a través de su larga vida, pero que, a través de 35 años, había quedado sin oficio alguno, encima del estante, dentro de la Biblia.

Aunque esta Biblia contenía riquezas materiales, el hecho es que toda Biblia contiene riquezas espirituales. Quien la deja, sin uso, sobre el estante, pierde el beneficio de todos aquellos tesoros. La lección de esta historia es clara. Las riquezas de la Biblia están al alcance del hombre que las busca y las aprecia.

—El Evangelista Colombiano

El Baile Fatal

Por W. Roberto Adell

EL BAILE CON LA MUERTE



BAILA pues, humanidad. Alégrate con tu compañero. Olvida tu peligro inminente, haz lo que quieres hacer, obedece tus impulsos, y no des atención al precipicio cercano ni pienses en la erupción volcánica que puede acontecer en cualquier momento. Piensa solamente en el baile, la hilaridad y los placeres sensuales; no hagas caso de lo futuro, de la eternidad ni del bien de tu alma inmortal. Anda de fiesta, malgasta tu tiempo y tus fuerzas en diversión, y disfruta tus tonterías, "Mas sabe," dice el rey Salomón, "que sobre estas cosas te traerá Dios a juicio."

La generalidad de la humanidad no conoce a Dios, pero está corriendo en el camino que lleva solamente al desastre eterno, "como fué en los días de Noé . . . comían, bebían . . . hasta el día que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y destruyó a todos." El amante Creador no desea destruir a ninguno, no quiere que nadie perezca, "mas vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios." "Volveos, volveos, de vuestros malos caminos y por qué moriréis?" "Convertíos pues, y viviréis." "Deje el impío su camino . . . y vuélvase al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar."

Hay un cambio radical, una transformación admirable y una creación maravillosa cuando el pecador se torna de las imágenes y "de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero." No es sólo un cambio de actitud, de mente, de religión, de filosofía o de hábitos, sino del corazón que es

el hombre mismo; es un cambio divino obrado por el Espíritu de Dios y se llama el nuevo nacimiento o la regeneración.

En un momento es uno hijo de Satanás, y en otro ya es hijo de Dios y coheredero con Cristo. Era un pecador perdido, pero ahora es salvo y una nueva criatura andando en novedad de vida.

Nosotros que somos hijos de Dios tenemos un magnífico estado y herencia. Jesucristo el Sumo Sacerdote "nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre." Como reyes, reinamos sobre nuestros pensamientos, intenciones, deseos, propósitos, esperanzas, hábitos, palabras y hechos. Somos señores sobre todas nuestras facultades. "El pecado no se enseñoreará de vosotros." Como sacerdotes ofrecemos los sacrificios cristianos que son nuestros cuerpos vivos, las buenas obras, la acción de gracias y el comunicar a otros nuestro conocimiento y gozo. Los falsos sacerdotes de muchas religiones ofrecen comestibles, candelas, bienes y aún seres humanos como sacrificios; pero estos mismos sacerdotes continúan en vicios y pecados del cuerpo, y por eso sus sacrificios son vanos. Dijo Jesús, "Vosotros sois mis amigos, si hicieréis las cosas que yo os mando." Si no somos sus amigos, no somos sus sacerdotes. "Glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios."

Hay una clara distinción entre los hombres naturales y los renacidos. "Y echaréis de ver la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve." "Escogeos hoy a quién sirváis." Todos tienen que escoger, entre servir a sus apetitos y concupiscencias o servir a Cristo. "¿Qué compañía tiene la justicia con la injusticia?" "¿Y qué parte el fiel con el infiel?" "¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos?" "Porque vosotros sois el templo del Dios viviente."

Amigo mío, el escogimiento es tuyo. Baila con el mundo y muere, o reina con Cristo y vive eternamente.

Dios no puede ser vencido. Los que se enlistan en el ejército de Dios por medio de su Hijo Jesucristo no pueden ser vencidos jamás. Las fuerzas actuales luchan en contra de Dios, pero finalmente serán destruidas. No hay un solo movimiento que tenga éxito al luchar en contra del poder divino.

A veces parece como si las fuerzas del mal prevalecerán, pero del panorama de la historia se levanta la triste figura de Napoleón contemplando su imperio en ruinas y diciendo: "¡Ah, Galileo, sólo Tú has conquistado!"

Sección FEMENIL

Sección a cargo de la señora Raquel de Julca

El Heroísmo de la Reina Esther

Texto: *Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, éste la salvará* (Lucas 9:24).

Esther era huérfana, adoptada por Mardoqueo, un primo mayor. Esther era hermosa, y cuando Assuero, rey de Persia y de Media buscaba por todo su vasto reino la mujer más bella, Esther fué llevada y presentada entre las doncellas escogidas del reino. Por su belleza, ternura y gentileza, Esther fué escogida por el rey y llevada a su palacio en Susán. Su primo Mardoqueo, oficial del rey, quedó cerca de ella. Aquí veremos cómo Dios usó a estos dos judíos para salvar la vida del pueblo de Dios, cautivo en la tierra de los persas.

- I. Vashti destituida por su desobediencia (Esther 1:10-12, 19, 21).
- II. Esther escogida como reina (2:1-9, 15-17).
 - A. El rey la ama por su integridad y belleza (v. 17).
- III. Mardoqueo salva la vida del rey (2:21-23).
 - A. Esther sirve de intermedio (v. 22).
 - B. La horca preparada para los culpables, y el caso es registrado en los anales.
- IV. Complot de Amán para destruir al pueblo judío (capítulo 3).
- V. El mensaje de Mardoqueo a Esther (cap. 4).
- VI. La intercesión heroica de Esther (5:1-8).
 - A. Pide oración y ayuno de parte de su pueblo (4:16).
 - B. Pone su vida en riesgo de muerte (5:1-8).
 - C. Declara francamente su caso aunque le cueste la vida (7:1-6).
 - D. La horca preparada para el inocente castiga al culpable (7:9, 10).
- VII. Los judíos salvados (capítulo 8).
 - A. Mardoqueo ensalzado (8:15 y 10:2, 3).
 1. Porque procuró el bien y la paz.
 - B. Los judíos gozosos (8:16-17).

Aplicación: Los siervos más útiles en manos de Dios son a menudo sometidos a duras pruebas, arriesgando no solamente su bienestar físico y sus amistades, sino aun su propia vida. Si la obra que hacemos es de Dios, y El demanda la dura prueba, y retrocedemos por miedo o por falta de fe en Dios, dudando en su protección, entonces otro tendrá el honor que hubiese sido nuestro. Pero Dios nunca dejará de honrar y premiar a aquellos que arriesgan su vida por El y por su causa.

Nehemías, el Heroico Edificador

Texto: *Id, comed . . . y bebed . . . y envid . . . a los que no tienen . . . porque día santo es a nuestro Señor; y no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza* (Nehemías 8:10).

La obra magna de Nehemías fué la reconstrucción de la muralla de Jerusalem. El tenía la convicción que sólo así sería posible asegurar la independencia de su naeión protegiendo el desarrollo de sus actividades religiosas. El pueblo tenía buena voluntad de cooperar con él, pero luego se encontraron rodeados de enemigos que querían impedir la construcción de la muralla.

- I. Un mensaje para Nehemías (1:1-4).
 - A. La desconsoladora noticia del derrumbe de las murallas de su amada Jerusalem.
 - B. Nehemías pide ayuda y luz de Dios (4-11).
- II. Nehemías es nombrado gobernador de Judá (2:1-8).
 - A. Dios da comprensión al rey Artajerjes.
- III. Nehemías en Jerusalem (2:11-16).
 - A. Se desvela por averiguar la situación (vrs. 12, 13).
 - B. No revela sus planes íntimos al pueblo hasta el momento propicio (v. 16).
- IV. Una proposición para edificar la muralla.
 - A. Nehemías declara la bendición de Dios y el apoyo del rey.
 - B. El pueblo tuvo ánimo para cooperar (4:6).
- V. Oposición de parte de los enemigos de la causa de Dios (Nehemías 4:6-8, 16-23).
 - A. La conspiración (4:8-19).
 - B. La defensa se consigue por medio de la oración (v. 9).
 - C. Cooperación unánime del pueblo de Dios (4:20-23).
- VI. La dedicación de la muralla (12:27, 31, 38).
- VII. El sábado es guardado (13:15-21).

Aplicación: Nehemías se propuso re-edificar los muros de Jerusalem. Tuvo la seguridad de que su propósito era de acuerdo con la voluntad de Dios. Se encontró con dificultades por todos lados, sin embargo él marchó siempre hacia adelante. Pueda ser que nosotros tengamos que trabajar con las herramientas en una mano y las armas en la otra pero, donde hay buena voluntad la obra se hace. La firme convicción de que Dios está tras de nuestra obra nos da fortaleza y valor.



EL SENDERO DE LA VERDAD. Revista para el Maestro. Note usted las diferentes secciones: Arreglando el Programa Devocional; Exposición de la Lección; Tiempo y Lugar; Lecturas para la Semana; Luces en el Texto Aureo; Material para los Maestros de Jóvenes, Intermedios, Primarios; Otras Sugestiones. 84 páginas de enseñanza cada tres meses. Escritores expertos, formato excelente, presentación atractiva.

Subscripción anual, .50; Trimestre, .15

Alumnos es la revista para el discípulo. Se ha dado especial atención a la explicación del texto sin incluir material innecesario para el alumno. Contiene un plan del trimestre así como los títulos y pasajes del trimestre siguiente. El precio de subscripción es razonable para que esté al alcance de todos.

Subscripción anual, .40; Trimestre, .10



¡Claro que sí, la Escuela Dominical Merece lo Mejor!

Por eso le invitamos a que examine nuestras cuatro publicaciones coordinadas y adaptadas para todos los grupos. Usted las querrá para su iglesia.

Pida muestras gratis al

Departamento de Publicaciones Hispanas

2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.



LA ANTORCHA DOMINICAL. Este cuadernito de cuatro páginas que se había publicado anteriormente para los niños, adquiere nuevo objetivo. Se dedicará a los Primarios Avanzados y Secundarios. Contendrá casi la misma clase de material que hasta ahora, pero tendrá como objetivo principal los alumnos de estos departamentos. Explicación concisa de la lección, historias, anécdotas y poesías.

Subscripción anual, .30; Trimestre, .08

GOTITAS DE ORO. Este es también un cuadernito de cuatro páginas publicado semanalmente para los niños hasta de nueve años. Letra grande con lenguaje sencillo, fácilmente adaptable a niños del primero hasta el tercer año o grado de primaria elemental. Contiene adivinanzas, cantitos, oraciones y otra clase de material ilustrativo. A dos colores.

Subscripción anual, .30; Trimestre, .08

